7 70

EPILOGO

DE MARAVILLOSOS, Y experimentados Antidotos contra la Peste, asi Preservativos, como Curativos, para beneficio vniversal.

RECOGIDOS DE LA EXPERIENCIA, y doctrina de muchos graves Autores,

POR IVAN FRANCISCO CAPELLO, Medico, y Filosofo Genovès.

Segunda Impresion, echa en Genova, año de 1721.

Y traducido de Italiano en Español en Barçelona el mismo Año.

Y aora nuevamente impresso en Sevilla, por mandado del Illmo. Cabildo y Regimiento de dicha Ciudad.

Por Iuan Francisco de Blas, Impressor Mayor. Año de 1721.

AMIGO LECTOR,

EL presente compendioso Tratado, oportunissimo en los tiempos corrientes, en los quales la Peste se dà à sentir con tanto, y cruel rigor en la Proença, se ha dado à la luz publica otra vez, y ha tenido la fortuna de aver sido de no poca aceptacion. Se me ha ofrecido imprimirlo nuevamente, como lo he executado, no por otro motivo que el de la publica vtilidad, y del bien comun. Helo estampado en la forma que saliò en su primera impresion, sin mudarle vna sylaba, ni haziendole rever, no cuydandome de la pulideza, lengua, y estilo, pues me ha bastado la sola persuasion de que seria de la publica vtilidad, para preservar la salud, y assi toda mi prissa ha sido dàrlo, quanto antes, à la luz publica. Personas de credito en la Medicina, me han alabado mucho la Obrita, y la han juzgado quanto reducida de mole, muy rica de doctrina. Desseo mucho, que jamàs te halles en necessidad de averte de valer de ella; pero ignorando lo que ha de suceder, siempre es bueno tener algun reparo contra el mal, que nos puede sobrevenir. Recibe, pues, este trabajo con agradecimiento à la buena voluntad con que te lo ofrezco, y desseo de que vivas afortunado. Vale,

AMIGO LECTOR:

EL preſente compendioſo Tratado, oportuniſsimo en los tiempos [illegible] en los quales la Peſte ſe di[illegible] [illegible] y [illegible] ſe ha dado à la luz publica [illegible] la fortuna de aver ſido de no poca aceptacion. Si me ha ofrecido imprimirlo nuevamente, no lo he eſcuſado, nò por otro [illegible] y del bien comun. [illegible] en ſu primera impreſsion, [illegible] ni haziendole rever, [illegible] de la pulicia, lengua, y eſtilo, pues me [illegible] publica verdad, para preſervar la ſalud, y aſsi toda mi priſa ha ſido darlo, quanto antes, á la luz publica. Perſonas de credito en la Medicina, me han afirmado [illegible] y [illegible] de ſu Doctrina. Deſſeo mucho, que jamás te halles en neceſsidad de averte de valer de ella; pero ignorando lo que [illegible] es bueno tener algun reparo contra el mal, que nos puede ſobrevenir. Recibe, pues, eſte trabajo con agradecimiento á la buena voluntad con que te lo ofrezco, y deſſeo de que vivas afortunado. Vale.

CAPITVLO I.

QVE COSA SEA PESTE, Y DE QVE CAVSA proviene, y què cuerpos, y Paises estàn mas sugetos à semejante mal.



LA Peste toma el nombre de *Peste*, no por otra razon, sino porque se deriva del Verbo, que el Italiano llama *Pascierst*, y el Español *Apacentarse*, como que este mal se apacienta de cuerpos humanos; y Marcilio Ficino, celeberrimo Medico de su tiempo, haze su definicion diziendo, que no es otra cosa la Peste, que vn venenoso vapor, engendrado en el ayre, enemigo de nuestro espiritu vital. Y que assi como nacen en la tierra los venenos, ò algunas yervas venenosas, assi alguna vez nace en el ayre, de las constelaciones malignas, singularmente de la conjuncion de Marte, y Saturno en el Signo humano, algun venenoso vapor. Assimismo nacen de los eclipses de los Luminares, como ha sucedido puntualmente este año, en que han sido los Dominantes. Este mal, pues, es por lo comun, venenoso, contagioso, perjudicial, y aun mortal. Los Lugares, y los Hom-

Hombres, que tienen aſcendiente por conſtelaciones ſemejantes, eſtàn ſujetos à eſte mal; pero en Peſtes particulares ſe engendra el ſobre dicho veneno de continuos vientos, ſingularmente auſtrales, ò de medio dia, de vapores malignos, de pàntanos, y terremotos. Eſte vapor pues, venenoſo, ſiendo enemigo de nueſtro eſpiritu vital del corazon, el qual es vn vapor de ſangre ſutil, enciende promptamente los eſpiritus, y humores de aquellos cuerpos que ſe hallan con diſpoſicion para ello; pero encendido en ellos, con velocidad admirable, y promptitud ſe eſtiende, ſingularmente quando ſe enciende en humores ſutiles, y en el ayre ſutil del Verano, ſe comunica de vn cuerpo à otro, hallando gran ſimilitud en ellos en naturaleza, y temperamento, y mucho mas quando ſe hallan los cuerpos llenos de humores ſuperfluos, y malos, promptos à inflamarſe, y à pudrirſe. Eſte vapor maligno, ſe introduce mas que en otros, en los corazones enflaquecidos por exceſſos venereos, y continuas paſsiones de animo, de que deben guardarſe en ſemejantes tiempos, y aun mas aquellos, que tienen muy abiertos los poros, ò muy cerrados, como afirman Galeno, y Avicena. Las Mugeres, y los Niños eſtàn muy expueſtos à la Peſte, porque eſtàn muy llenos de humedades ſujetas à corromperſe, y viven ſin regla por lo regular. Tambien los ardientes, y humedos de complexion, ſon aptos para recibir ſemejante influencia, y por eſta razon, ſon mas peligroſos que los otros. Los colericos eſtàn poco menos expueſtos: A eſtos ſe ſiguen los flematicos, y los melancolicos, eſtàn menos que los

los demàs. Y es la razon de esto ; porque el humor frio, y seco es mas dificultoso que se encienda, y corrompa ; y los caminos por donde ha de passar à los cuerpos este pestilente veneno, son mas angostos, y cerrados, que los de los otros temperamentos ; y por esta misma razon, estàn mas seguros de no apestarse los viejos, que los de menos edad. Pero en caso de Peste, conviene rogar à Dios, que nos cubra con el manto de su Santissima Gracia, para que no seamos envenenados (segun representa Galeno à la Peste) del veneno, que respira contra el Hombre el Dragon, cuyo cuerpo se mantiene en el ayre.

CAPITVLO. II.

QVE COSAS SEAN AQVELLAS, EN QVIENES puede introducirse la Peste.

Este veneno, ò vapor pestilente se empapa en las ropas, y cosas immediatas à la piel de la Persona, y en las venas distantes del corazon, y mientras se mantiene en estas partes, no se siente el gravamen que ocasiona ; porque es poco, y ligero este vapor, y nada contrario à las partes, en que reside, como lo es al corazon : pero al punto que alguna particula dèl, se comunica al corazon, le ofende. Baste, pues, saber que dicho veneno puede estàr dos meses en nuestros cuerpos, y en las paredes, en el hierro viejo, y tomado del orin, y en las maderas vn año, y sino se purifican, y corrigen con labatorios, perfumes, y fuegos,

gos, por toda la habitacion; y si las ropas de lana no se desatan, perfuman, y laban à menudo, ò si no se exponen al fuego, al viento, ò al Sol, pueden retener el contagio mas de tres años. Assi lo afirma el yà citado Ficino. Acerca de la lana debe notarse, que mantiene à esta pestilente semilla, como el azeyte al fuego, y es de manera, que no solo la conserva, pero la aumenta, y fortifica. Haze puntualmente lo que el algodon, que retiene en si mismo mucho tiempo el olor del almizcle, y quanto mas apretado se halla, al abrirse se haze percebir mas: Assi las ropas de lana, que quanto mas han estado apretadas, al abrirse, tanto mas comunican à los cuerpos vezinos su aliento pestilencial; como ha sucedido pocos meses ha en Caller, que aviendo puesto apretadas en Almazenes ciertas ropas infectas de tres años antes, quando las quisieron sacar à fuera, inficionaron à todos los circunstantes con su venenoso vapor, y assi se encendiò la Peste. La vagilla, y vasos en que comen, y beben los apestados, no se deben tocar, ni comer, ò beber en ellos, ni tocar cosa, que ellos ayan tocado.

CAPITVLO III.

COMO SE DEBEN PREVENIR NVESTROS cuerpos para resistir à la Peste.

EN tiempo de Peste, es necessario animarse à estàr alegre; porque la alegria fortifica al espiritu vital. El Filosofo Socrates, nos encarga mucho la sobriedad; por

que

que èl miſmo por eſte medio ſe conſervò intacto en muchas Peſtes que huvo en Athenas. Por eſta cauſa Ariſtoteles, y Galeno afirman, que los cuerpos puros no ſuelen padecer de Peſte, y ſi por deſgracia adolecen de ella, à lo menos no mueren. Por eſto cada vno, ſegun aconſeja el Excelentiſsimo Manardo de Ferrara, podrà purgarſe ſegun la neceſsidad que tuviere, y ſegun parecerà à ſu prudente Medico; para que ſi ſucedieſſe, lo que Dios no quiera, alguna influencia de eſte mal, tengan ſeguridad de poderle reſiſtir con los remedios, que ſe eſcriviràn mas abaxo. Si el cuerpo, pues, fuere pletorico, ò bien fuere ſanguineo, ſerà conveniente ſacarle vn poco de ſangre, *evacuationis gratia*, de la Vena Baſilica, ò comun del brazo derecho, ò bien la ſacarà de las Hemorrhoides con Sanguijuelas, conforme las fuerças, la complexion, la abundancia de ſangre, y la coſtumbre. Admitaſe lo haſta aqui dicho, como mueſtra de lo que dirè deſpues.

CAPITVLO IV.

PORQVE ALGVNOS NO RECIBEN SEMEJANTE *infeccion, tratando con los infectos?*

YA arriba dexamos dicho, que el vapor maligno peſtilente puede eſtàr en nueſtros cuerpos dos meſes embebido en la piel de la perſona; porque entonces eſtà en las venas, que eſtàn lexos del corazon, y por eſto no ſe ſiente el peſo del mal, porque es poco, y ligero, y no es

tan

tan enemigo de las otras partes, quanto lo es del corazon; pero si despues llega à èl alguna partecilla, manifiestamente demuestra su malignidad con accidentes mortales; y todo esto es de consejo del sobre dicho Ficino. Por esta causa, pues, se hallan Hombres que no quedan apestados, aunque traten con enfermos de Peste, como lo vemos por la experiencia, previniendo esto de la buena, y robusta complexion, y de vna natural oposicion à este veneno, la qual han recibido en su nacimiento de Planetas benignos, que dominaron sobre su vida; prerrogativa, que en nadie se puede conocer, sino por la experiencia, de la qual prerrogativa, segun mi parecer, no avia de aver quien no desease estàr lexos, y no fundar en tiempo de Peste sobre ella su valor. Despues te dirè otra cosa, que à la primera vista te parecerà impossible. Muestra la experiencia, que se pueden hallar Hombres tales, y tales bestias, como Perros, Gatos, y Ratones, que pueden ofender, è inficionar con Peste à los otros, y ellos quedar libres de la Peste: Como puede ser esto, me diràs? *Nemo dat, quod non habet*. Mas yo te respondo, que es verdad, que *Nemo dat, quod non habet*, y assi confiesso, que estos dàn la Peste, porque la tienen. A esto me diràs: luego estos estàn infectos, y tarde, ò temprano moriràn? Te respondo brevemente, que es mucha verdad, que aquellos tienen en si mismos este vapor maligno; pero que el no quedar ellos ofendidos, proviene de la disposicion del sugeto, que le recibe; porque segun Aristoteles: *Actus fiunt in patiente benè dispositos*, que en Español, quiere dezir: *En el sujeto que padece, y està*

està bien dispuesto se producen los actos. Y en esta buena disposicion consiste la mayor parte del efecto, segun Aristoteles, Galeno, y Avicena: y por esta, y semejante causa el hierro caldeado, y encendido quema, y consume la estopa, y la paja, y el hierro no se consume. De manera, q̃ vemos que muchos Enterradores, ò Sepultureros viven sanos, y robustos; aunque por mucho tiempo manejen, y toquen los apestados, sin recibir de ellos su infeccion.

CAPITVLO V.

QVE COSAS SEAN AQVELLAS, EN QVIENES no pueden introducirse la Peste singularmente comestibles; y quales sean aquellas, en que pueda introducirse, para guardarnos de ella.

LA Peste, ò bien el Contagio, obrando como con el contacto, ò bien llamale infeccion, conforme Hypocrates, y Galeno la llaman, se haze de tres maneras: ò con solo el contacto, ò con el fomento, ò con comunicacion de ella al que està distante.

Con el primero se haze en aquel modo, con que las cosas yà gastadas, y corrompidas lo hazen con las cosas sanas, si las tocan, como se vè por la experiencia en las frutas, segun afirma Aristoteles *de generatione, & corruptione. Quod tangitur à putrido, putridum fit.* Que quiere dezir en Español: lo que es tocado de vna cosa podrecida, se podrece tambien.

Con el ſegundo modo ſe obra, quando à mas del contacto, la coſa infecta dexa el fomite, ò fomento, y por eſto las coſas tocadas ſe llaman contagioſas; porque queda en ellas dicho fomite, como ſucede dentro de las ropas, paños, veſtidos, maderos, y coſas ſemejantes, y quanto eſtas coſas ſon mas poroſas, ò eſponjoſas, tanto mas atraen à sì la infeccion, y la conſervan, como queda dicho arriba, por largo tiempo, como paños de lino, y de lana, y la atraen menos que eſtos, los texidos liſos, y llanos, de ſeda.

Con el tercero, y vltimo modo ſe obra, *Per tranſmiſſionem illius maligni vaporis*; eſto es, embiando aquel maligno vapor al que eſtà diſtante. Aſsi ſucede en el aojo, quando alguno queda infecto con la viſta de otro. Y por eſto quando ſe viſita vn enfermo de Peſte, ſe eſtà à diſtancia por lo menos de vna cana, y mas, por eſte reſpecto. Por eſta razon, pues, es neceſſario, que veamos, que coſas comeſtibles pueden ſer inficionadas del Contagio, y quales ſean las que libremente ſe pueden tocar, comer, y manejar; para que en el tiempo epidemico ſe ſepa de que coſas el Hombre deba abſtenerſe, y de quales deba ſeguramente ſervirſe, y valerſe, ſin temor de que puedan ofenderle, evitando todos los peligros, que ocurren en ſemejantes tiempos.

Dirè, pues, para dàr principio: que las coſas comeſtibles, que no admiten infeccion, ſon todas las que ſirven para proviſiones, como toda ſuerte de granos, todas las harinas, todas las legumbres, el pan, y todas las coſas que

vende n

venden los que hazen máſſas de ſemola, ò harina, como fideos, tallarines, y andarines, y otras ſemejantes, todas las frutas, excepto aquellas que tienen la corteza poroſa, ò velloſa, las quales antes de comerſe, deben mondarſe; el queſo, ſingularmente el que por afuera es liſo, coſas ſaladas huevos, peſcado freſcos, y ſecos, la carne tanto de buey, como de ternera, y otros animales comeſtibles, con tal, que no ayan tenido principio de corrupcion. El moſto coſido, el azucar, la ſal, la miel, el vinagre, y todo lo que con eſte ſe ha conſervado, la agua natural, ſingularmente la corriente, y la que ſe deſtila, los jaraves, el vino, el azeyte. Acerca de las coſas en que ſe come, y bebe, no ſe envenenan con ſemejante contagio; el eſtaño, ſingularmente ſi eſtà bien limpio, platos de tierra, vidrios, criſtales, los vaſos de porcelana, de cobre, marfil, evano, las armas limpias, y ſin orin, la moneda de qualquier ſuerte que ſea, como ſea limpia: Para mayor ſeguridad ſe puede meter en vinagre, ò cubrir de cal viva.

Mas las coſas ſoſpechoſas de ſemejante infeccion ſon: los Hombres vivos, y muertos, que ayan habitado en lugares infectos, ò manejado ſemejantes ropas, ò converſado con apeſtados: los animales todos, vivos, y muertos, ſingularmente los que tienen piel, y plumas, como ſon gatos, perros, ratones, pajaros, gallinas, pollos, pichones, y otros ſemejantes. Eſtos pueden, aunque eſtèn ſanos, llevar la infeccion de vn lugar à otro, y quedandoſe ellos ſanos, à pegarla à otros. Aſsi meſmo ſon muy ſoſpechoſos todos los vtenſilios, ò menage de caſa, que

que aya ſido tocado de los apeſtados, cuyo remedio ſeguro, es el fuego, eſto es quemarlo todo. No conviene recebir cartas, ni papel alguno, ſin que primero ſe bañen en vinagre, ò paſſen por el fuego, y qualquiera coſa, aun que ſea comeſtible, recibaſe ſin la cubierta en que viene, ſin la cuerda, ò cordel con que và atada, como por exemplo. Recibaſe la harina ſin tocar el ſaco, y las cuerdas, que le atan, y hagaſe vaciar en otro ſaco limpio, y puro de toda infeccion, el vino ſe ha de recibir en otro vaſo, no tocando aquel en que ha venido, la carne ſe recibirà ſin tocar el eſparto en que viene embuelta, todas las otras coſas, aſsi comeſtibles, como de otra eſpecie, ſe reciban ſin tocar el ceſto, ò canaſto, en que vienen, como el pan, las frutas, y coſas ſemejantes, y para mas aſſegurarſe, ſerà acertado labar con vinagre muy bien todo lo que fuere ſoſpechoſo. En caſo de faltar el vinagre, ſirven tambien para eſto la legia, la agua del Mar, ò ſalmuera; pero deſpues han de bolverſe à labar con agua freſca, y haziendolo aſsi, ſe vivirà con cautela, y ſobre todo, con la ayuda de la Omnipotencia de Dios, ſin cuya guarda no ſe puede hazer coſa buena.

V. Las coſas que no ſon ſoſpechoſas; pero ſe ſabe ſeguramente que reciben el contagio, le conſervan, y comunican à otras, ſon, como queda dicho, la lana, el lino, el cañamo, el algodon, las pieles, las plumas de pajaros, paños, ſingularmente los que tiene pelo, y todo lo que ſe compone de ſemejantes materias, como paños, bayetas, buratas, colchas, tapetes, ropas aforradas de pieles, al-

moadas

moadas, y cosas semejantes. Estas materias conservan en sì la Peste dos años, y mas, y encerrada en ellas, con el discurso del tiempo se haze mas activo, y mas eficaz el contagio. En los texidos de sedas de pelo, si tienen algun relieve, se puede conservar semejante infeccion, como en terciopelos, en felpas, y otros texidos como estos, y aun en los retazos de estas, singularmente si estàn sucios. Formarè, pues, para remedio vnico, juntar todas las materias sospechosas, como maderos viejos carcomidos, y otra qualquiera cosa semejante, echarlas al fuego, y convertirlas en cenizas. De otra suerte puede retoñecer semejante mal, como aconteciò en tiempos passados, pues de oler solo vn poco de algodon, que cubria vn diamante, y de abrir vn bahul lleno de vestidos contagiosos, se bolviò à encender la Peste, de que murieron muchos millares, como declara la instruccion del Colegio de los Medicos de Luca.

Aun queda que advertir; que quando el vapor pestilente dura mucho tiempo en el ayre, se apestan, è inficionan tambien las aguas, y los frutos de la tierra, y por esto te exhorto, para que vivas con mayor seguridad, à q̃ hagas cocer la agua, ò que la metas en azero caldeado, y que con esta agua assi prevenida agues el vino; porque en tiempo de Contagio, segun Avicena, y Rasis, en ningun modo debe beberse el vino puro, singularmente el, el que levanta humos, y hasta las frutas; conviene cocerlas, y guardarse mucho de ensaladas crudas, de pepinos crudos, y de otras cosas semejantes, como hongos, aunque estèn bien cocidos.

CAP.

CAPITULO VI.

SEÑALES DE LA PESTE.

LAs señales mas comunes de la Peste, son en tres maneras, ò con calentura maligna, ò pestilencial con exanthemas, ò pecas grandes, y negras, ò bien con tumores baxo la garganta, por ser este lugar como el albañal del celebro, ò baxo el sobaco, como albañal del corazon, ò en las ingles, que son el albañal del higado, ò con carbunclos negros en qualquiera parte del cuerpo. Viene tambien la Peste con otros señales diversos, y falaces, conforme enseñan todos los Medicos, y particularmente Avenzoar, Razis, y Ficino, y este enseña, que en semejante tiempo no ay que detenerse en examinar las señales del mal; porque las señales te engañaràn, y la naturaleza no te esperarà, sino se le acude presto con el socorro de los remedios. Por lo tanto, luego que se conoce calentura, se debe suponer, ò que es, ò que puede ser presto pestilencial, y como tal debe curarse; porque *periculum est in mora.* A mas de esto, te aviso, que durante la influencia venenosa en el ayre, qualquier humor superfluo, y malo; facilmente la recibe, y qualquiera enfermedad que sea, puede facilmente convertirse en Peste, singularmente las calenturas continuas, y todo esto lo afirma el citado Marcilio Ficino en su prudente consejo.

CAPITVLO VII.

PRONOSTICO.

LA Peste algunas vezes es mal agudo, y breve, otras vezes es largo; y assi no conviene fiarse, quando se experimenta, que la enfermedad se alarga; porque puede ser Peste, y ser larga la enfermedad, de lo que tenemos el testimonio de Hypocrates 3. Epidem. sec. 3. Textu 7. en donde dize: *In statu pestilenti alij longis, alij acutis morbis tenebantur, & multi diutius vivebant, multique acutè peribant.* Que quiere dezir: *En tiempo de Peste, vnos adolecian de enfermedades largas, otros de agudas, y muchos vivian largo tiempo, y muchos morian con brevedad.*

CAPITVLO VIII.

CVRACION.

ESta se divide en Preservativa, y Curativa; mas porque la Preservativa es mas noble, y mas necessaria, que la Curativa; començarè, en nombre de Dios, por la Preservativa, y dirè, que en realidad, el que podrà debe: *Huir presto. Irse lexos. Bolver tarde.* El que harà esto ciertamente serà preservado. Mas quien no podrà servirse de este triple Preservativo, serà bien, que se valga de los remedios mas abaxo notados: y lo primero: en sintien-

 do,

do, que ay alguna sospecha de Peste, para hazer las cosas con tiempo, serà necessario, que se purgue, y se sangre, en que convienen todos los mas graves Autores, y entre ellos el excelentissimo Manardo de Ferrara, y Nicolàs de Raynaldi, famosissimo Medico de Sulmona, en el modo que queda dicho arriba, y despues de esto, dos vezes à la semana, se tomarà vna dragma de la mejor triaca que pueda hallarse, y no aviendo triaca, ò no conformandose esta con su naturaleza, tomarà en su lugar vna dragma de composicion de Mithridàtes, bebiendo despues de la triaca, las Personas de complexion ardiente, y en tiempos muy calorosos, tres onças de agua de rosa con vn poco de vinagre rosado, y esta serà la cantidad, que tomaràn los grandes, y hombres hechos, y à los que aun no tienen la edad perfecta, se les darà media dragma, ò vn escrupulo. Los viejos, y los que no seràn de complexion ardiente, la tomaràn en vino con vn poco de agua de torongil, ù otra apropriada. Es necessario à mas de esto que se advierta, que la triaca ha de estàr echa de quatro años, pero que no debe llegar à los doze. Dizen Galeno, Avicena, y Averroes; que la triaca escogida assegura al Hombre de todo veneno, y enfermedad venenosa, y le conceden esta virtud aun en las calenturas pestilenciales; y el mismo Galeno dize, que es divina en el curar, y en el conservar; y lo demàs que pertenece à la triaca lo dirè despues. Dirè aqui solamente; que se debe tomar por la mañana, y en ayunas, seis, ò siete horas antes de comer, ò nueve horas despues de aver comido: Quien no puede tomar esta be-
bida

bida por la boca, se vntarà con la triaca baxo de la tetilla izquierda à la parte del corazon, el estomago, la nariz, y las sienes, y esto con frequencia.

El dia siguiente tomarà quatro horas antes de comer vna dragma de pildoras de *tribus* de Rufo, las quales se hazen de myrra, azafran, hasta vna onça de cada vno, de Aloe dos onças, y beberà despues, ò vino blanco con agua de torongil, ò agua de rosa con vinagre rosado; con la distincion que queda dicho en lo de la triaca, y sepan que son vn grandissimo medicamento, y que persuadidos de la experiencia Avicena, y Averroes, confiessan, que quien vsò Aloe con myrra, y azafran, jamàs muriò de Peste. Por esto, sobre todo, vsa estas dos cosas, es à saber, la triaca, dos vezes la semana, en dias diferentes, y tres vezes por lo menos à la semana de las pildoras, para que disecando la humedad superflua del cuerpo, se preserven de la putrefaccion. A mas de esto tienen virtud de fortificar el corazon, y de cerrar los condutos, para que no passe à este el veneno. Puedese tambien tomar tres, ò quatro horas antes de la cena en el modo dicho.

En el interin que obran semejantes remedios, se pueden hazer dos cauterios, vno en cada pierna, para que la naturaleza tenga por donde purgar los excrementos del cuerpo, como en otras pestilencias se ha probado, que los preservados de la Peste eran aquellos, que llevaban cauterios, de esto hazen fee indubitable graves Autores como Reynaldo, el qual dize averlo experimentado en vna Peste del año de 1447. en Chieti, como precioso remedio, y

que dichos cauterios se debe hazer luego, que comiença à correr la mas pequeña sospecha de Peste, y que apenas se sabia que huviesse muerto alguno en el lugar, en que se hallaba, de aquellos que mantuvieron siempre abiertos los cauterios. Quando el corazon no se le aplica la triaca, antes de salir de casa, assi por la mañana como por la tarde, se ha de vntar el corazon con azeyte de Mathiolo, con vinagre rosado caliente, *por la penetracion*, y quien no tuviere dicho azeyte, puede vsar azeyte hypericòn, ò de semilla de cidra, ò de enebro con vinagre rosado.

Quando se sale de casa, se ha de mascar poco à poco, ò llevar en la boca vn poco de raiz de angelica.

Se ha de estàr lexos de los apestados dos canas, segun Ingratia, Autor acreditado. En las Iglesias debe evitar la muchedumbre de personas, y las horas de mayor concurso. Alabo à mas de esto, el vso del aguardiente echa de buen vino, y refinada, tanto para preservarse con vn poco de jarave de corteza de cidra, tomando por la mañana vn vaso pequeño, labandose con ella las manos, las sienes, y la cara, quanto para curarse, aviendose hecho diferentes experiencias en lugares infectos.

En el portal, ò zaguan de la casa, alabo, que en tiempo de Peste se tenga vna ollita de azufre encendido, para que su vapor purifique todo el ambiente de la casa, y se probò vltimamente en Palermo, quando avia Peste en aquella Ciudad, por vn remedio raro, y bonissimo. Si acaso temiesses el mal olor del azufre, podràs perfumar el quarto, las salas, y demàs piezas de la casa con vno de los siguientes perfumes. Es à saber.

℞. Agua de rosas, agua de flor de limon, onças iii. de cada vna; vinagre rosado, onças iiii. de toda especie de sandalos, y corteza de cidra ; media onça da cada vno, alcanfor vna dragma y media ; mezclado todo.

O bien toma incienso, y resina de pino, onças vi. de cada vno myrra onças iv. madera de aloe, ò sin ella, media dragma, has de todas estas cosas polvos gruessos, y quando quieras perfumar, toma vna pala pequeña de fuego, y sobre ella echa de los polvos dichos, y assi por la mañana, como por la tarde perfuma el quarto, y singularmente quando visitaràs los enfermos.

Las estancias, assi de los enfermos, como de los sanos, se rociaràn à menudo con vinagre rosado, ò del comun, agua rosada, y de flor de limon. Las comidas se han de sazonar con licores agrios, como de vinagre, ò de zumo de limon, ò de naranja, ò de cidra, ò de agràz.

En casa es conveniente tener leña de lentisco, de enebro, de romero, de laurel, de ciprès, y vinagre fuerte, y bueno en mucha cantidad, ajos, y cebollas. Estos leños encendidos hazen vn fuego aromatico para purificar el ayre.

Se ha de tener vna buena regla de vida, comiendo buena carne, mas de assado, que de cocido, poca fruta, y guardarse de todo lacticinio, porque engendra sangre aquea, y excrementosa, expuesta à la putrefaccion.

Hagase exercicio moderado tres, ò quatro horas despues de salido el Sol, à la sombra, y no al Sol. Quando el Sol querrà ponerse procura hallarte en casa, y por la mañana no salgas de ella antes de salir el Sol.

A mas de esto es necessario abstenerse de actos venereos, en quanto se pueda, por no quedar enflaquecido; porque en semejante exercicio se haze resolucion grande de espiritus, consumiendose la parte mas robusta, segun dize Hypocrates.

La Musica en semejante tiempo es buena, pues escrive Plutarco, que vn cierto hombre llamado Talès natural de Candia, con la musica quedò libre de la Peste.

Conviene en tiempo de contagio matar à todos los perros, y gatos, y si les quieres tener, procura que no salgan de casa, para que no tomen fuera la Peste, y te la trayganà casa; y assi lo mas seguro es matarlos.

OTRA TRIACA ADMIRABLE PRESERVATIVA de todo veneno pestilencial.

℞. Tierra sigillata buena, parte vna, granos de enebro cinco partes, bolo arminio oriental, la quarta parte de los granos de enebro; se polvorizarà todo sutilmente, y despues se mezclarà, y todo se vnirà, y despues se mezclarà con la mejor miel de España, la qual serà menester, compondràs vn Electuario con la consistencia, y forma de la triaca. De este electuario se tomarà vna media dragma en ayunas por la mañana, y aun se puede tomar mas, hasta dos dragmas, segun la edad, complexion, y fuerças de quien lo tomarà.

OTRO

OTRO ELECTVARIO PERFECTISSIMO contra la Peste.

Toma nuezes veinte, higos secos quinze, ruda, agenjos, escabiosa, vn manojo de cada vna; aristolochia redonda, aristolochia larga, vna onça, y media de cada vna, tormentilla, dictamo blanco, raiz de pimpinela, frutillas de laurel, flores de borrajas, dos onças de cada vna.

Todo lo sobre dicho juntalo, è incorporalo con tres libras de miel espumada, y haràs vn electuario segun arte; daràs, por la mañana, y por la tarde, la cantidad de vna nuez, y despues de tomado el electuario, beberàs vn poco de vinagre blanco; y debes advertir que este remedio es perfectissimo, y probado.

REMEDIO EXTERNO, CON QVE MVCHOS SE han preservado en grandes Pestes.

El Arcenico cristalino llevado sobre el corazon, ò à la parte izquierda dèl, ahuyenta todo contagio pestilente. Mercado, Medico excelentissimo lo declara con las palabras, que se siguen. *Arcenicum è directo cordis, aut sub sinistra ala gestatum omne pestilens contagium fugat.* Y dà la razon, quando dize: *Ego suspicor, maximam habere vim in trahendo quod simile est sibi, & ob id veneficos spiritus promptissimè allicere, nec permitere cordi in esse, neque ipsum inficere,*

re : lo que en Español dize : *Yo sossiego, que tiene gran fuerça, para llamar à sì lo que es semejante, y que por esto atrae à sì los espiritus venenosos, ni permite estèn en el corazon, ni que le inficionen.* Y aun en el mismo lugar dize, que es cosa digna de admiracion, que algunos quieren, que el azogue traydo en el pecho arroja todo veneno ; y el modo de llevarlo, segun mi parecer, serà conforme he leido en otros graves Autores, en vna avellana, ò muy pequeña nuez, y sacada la mitad de su interior, en la parte que queda, se podrà poner el azogue, cerrando el agujero con cera, ò otra cosa, y llevarla pendiente del cuello.

El Arcenico cristalino es tambien alabado de Thomàs del Garvo, Medico Florentin de gran fama en su tiempo, el qual escrive assi. Secreto, y remedio contra la Peste, probado en muchos contagios por personas grandes, è illustre, y otros, quienes se preservaron, y conservaron sanos contra la Peste por medio de este remedio, que pongo aqui para beneficio publico.

Toma vn pedazo de quatro, ò cinco onças de arcenico cristalino hermoso, y bien limpio, y del gruesso de vn dedo : ponle en vn saquillo de tafetan carmesi, y llevalo sobre el corazon encima de la camisa, ò bien immediatamente sobre la carne, que esto no te puede hazer mal ; y dizen de este arcenico, que tiene propriedad oculta para resistir à la Peste, y aquellos, que en grandissimas pestilencias lo han llevado, se han preservado del Contagio todos, y muchos otros Autores excelentissimos lo escriven como remedio verdadero, y probado.

OTRO

OTRO SAQVILLO PRESERVATIVO PARA *llevarlo sobre el corazon.*

℞. Raìzes de antora lisa, y no crespa. Arcenico christalino. Raìzes de gengibre. Nuez moscada vna dragma de cada vno. Semilla de ruda, y clavillos vn escrupulo de cada vno. Bayas de laurel, dragmas iii. Almazica blanca. Alcanfor. Azafran. Myrra, ocho granos de cada vno. Almizcle, quatro granos. Todo esto lo bolveràs en polvo, ò gruesso, ò mediano, y todo lo pondràs en vn saquillo de tafetan carmesì, y lo llevaràs siempre sobre el corazon.

Principalmente conviene, y es necessario animarse à vivir alegre, como se ha dicho, y con buena conciencia, teniendo el Alma pura de pecados, y de ofensas de Dios, suplicandole à menudo, que te guarde de todo mal.

No saldràs de casa sino dos horas despues de salido el Sol, para que los rayos solares ayan consumido con su calor el vapor humedo de la noche, y aquellos crepusculos perjudiciales à nuestra salud. Antes de salir de casa labate las manos, y la cara, con vinagre rosado, mezclado con buen vino blanco.

Lleva siempre contigo vna bola concaba, taladrada con muchos agujeritos, de madera de fresno, ò de ciprès, con vna esponja dentro, la qual estè bien empapada de vinagre rosado fuerte, ò bien de agua rosada, y vinagre rosado, y malvesia, aplicandola al olfato à menudo, y con

 esta

esta quando te acercas à las casas sospechosas, debes mojarte las sienes, y aplicarla à las narizes.

Antes de salir de casa, es necessario comer dos, ò tres padazos de pan, mojado en buen vino, el qual despues beberàs. O sino, tomaràs antes de salir el Sol vna dragma de triaca de la mas verdadera, y buena, que podràs alcançar, con tres onças de agua rosada, conforme dixe arriba, la qual encargan los verdaderos Medicos experimentales, como Don del Paraìso, y obra por virtud especifica Celestial, segun enseña el yà citado Marcilio Ficino en su libro de Peste. A mas de esto dize, que à Moyses de Egipto, vn Sabio Medico le contò: que Medicando èl mismo en la Peste de Antiochia, probò, que todos los otros remedios eran flacos; mas que aquellos, que por su consejo tomaron la triaca, solamente se conservaron, y no los otros, y le assegurò, que aquellos, que estando apestados la tomaron, todos curaron, y los otros murièron. Por esto se verifica lo que dize Galeno, en el libro, que hizo de la triaca, y dedicò al Cesar, que la triaca es contraria à todos los venenos, y es poderosa, quando los otros medicamentos son flacos; teniendo virtud milagrosa, como queda dicho.

PILDORAS PRESERVATIVAS.

Las Pildoras de que hablo, se experimentaron el año 1579. por Francisco Berria, Cirujano en nuestra Ciudad de Genova, con las quales se preservaron, èl, y todos aque-

aquellos, que se pusieron baxo su curacion, y son las que se siguen.

℞. Aloe succotrino vi. dragmas. Tormentilla. Raiz de antora. Sigillo de Santa Maria, ii. dos dragmas de cada vno. Semilla de cidra. Corteza de cidra. Bolo Arminio, vna onça y media de cada vno. Tierra sigillata. Dictamo blanco. Myrra. Zedoaria. Raìzes de pimpinela, vna dragma de cada vno. Triaca Veneciana, media onça. Pedacitos de toda piedra preciosa. Perlas en polvos. Azafràn, media dragma de cada vno. Cuerno de Ciervo quemado. Capullos de rosas. Alcanfor. Madera, ò leño de Aloe, vna dragma de cada vno.

Se reduce à polvos todo aquello que se puede reducir, y con el jarave de cortezas de cidra se haze la massa, de la qual se toma vn escrupulo en ayunas todas las mañanas, antes de salir de casa.

Se conserva en vn vaso de plomo, ò de plata. Experimentòlo el yà dicho Cirujano, como medicamento, que inclina mucho à la piedra Bezoar.

En este tiempo en tus comidas vsaràs el azafràn, el qual tiene virtud de corroborar el corazon, y dàr fuerça à los espiritus vitales.

Es necessario beber vinos blancos, asperos, y floxos, huyendo de los dulces, y fuertes, del mosto, y de qualquier otro vino espeso. Mas si bebieres vinagre mezclado con agua, serà mejor, y mas provechoso à la salud. En el conversar estaràs apartado por lo menos dos brazas, y en lugar patente, y si el lugar es sospechoso, estaràs

apartado seis brazas, y bolveràs la espalda al viento, para que este sople contra el apestado. Esta advertencia tenla muy presente; porque de otra manera aquel vapor venenoso, traìdo del viento contra tu Persona, ciertamente te apestarà.

Llevaràs à mas de esto, sobrevesta de tela bien encerada, al modo que los lienços de los quadros se preparan para la pintura; para assegurarte, que si tocasse la ropa sin advertirlo con algo infecto, no se apeste tu Persona, impidiendo estas telas, que semejantes pestilentes vapores no penetren nuestro cuerpo.

Conviene tambien, que muy à menudo te mudes los paños, y vestidos, perfumandoles con el fuego, y con humo de enebro, y de sus frutillas, con laurel, y su fruto, con romero, y tomillo, madera de ciprès, de pino, cortezas de cidra, y otras yervas, y flores olorosas. Quando tengas juntas estas cosas, rocialas con trementina, y vn poco de vinagre, valiendote de lo que tuvieres de lo aqui dicho, sino lo tuvieres todo.

Si alguno apestado fuere tu parienre, entonces procede con mas cuydado, porque estàs mas expuesto à inficionarte, por la sympatia de la sangre, como tambien si sois semejantes en constelacion, y temperamento.

Te aviso, que quando te hallares en casos semejantes de visitar algun enfermo apestado, observes quanto arriba queda dicho. Acostumbra mascar ojas, ò ramos de verbena, ò bien de verbenaca, y yerva sagrada frescas; y assi haziendolo, con la ayuda de Dios estaràs assegurado de la Peste.

La

La piedra Bezoar Oriental, es bonissima para curar los cuerpos infectos de Peste, en cantidad de doze, ò quinze granos; y si es Occidental de veinte y quatro hasta treinta, con vna cucharada de conserva de cidra, con tres onças de agua de escorçonera, ò de ruda capraria, ò de vincetoxico, ò de acetosa. Por este medio se defiende el corazon para que no quede vencido.

Es tambien muy buen preservativo la misma piedra Bezoar, tomando todos los dias la mitad de la Dosis sobredicha.

Pero debe advertirse, que es bien variar estos remedios quanto se pueda, tomando oy vna cosa, y mañana otra de igual virtud de las que quedan dichas, para que la naturaleza acostumbrada à vn remedio, no se la haga tan familiar, que desprecie despues su virtud.

OTRO PRESERVATIVO EN POLVOS, EXPERImentado en muchas Pestes, por vn Medico de Palermo, el qual regalò con èl à la buena memoria de mi padre, que tambien era Medico.

Rx. Raìz de tormentilla. Cardo Santo. Angelica. Imperatoria. Dictamo blanco. Raìz de Antora, dos dragmas de cada vno.

Todo esto junto se buelve en polvo, y se toma todas las mañanas en vino blanco bueno, y en ayunas, vna dragma: vntandose el corazon con azeyte de escorpiones de Mathiolo caliente, y los pulsos de las manos, de la frente,

frente, y de los pies, poniendo ſobre el corazon vn pedazo de tafetan carmesi.

Tengaſe tambien por ſecreto raro, el vſo de la ruda capraria, para preſervarſe de ſemejante mal, bebiendo del zumo de dicha yerva, todas las mañanas, quanto cabrà en vna media caſcara de huevo, ò algo mas; y no pudiendo tener el zumo, tomeſſe todas las mañanas, y las tardes, antes de cenar, vna dragma cada vez de los polvos de dicha ruda con vino blanco bueno.

La agua deſtilada de la miſma ruda, es buena bebiendo de ella por la mañana, y por la tarde, tres, ò quatro onças cada vez; pero lo mejor de todo es el zumo, porque muchos villanos con eſte remedio ſe preſervaron en el año de 1447. de que haze fee el citado Nicolàs Raynaldo, Medico de Sulmona, en vn breve conſejo que que eſcriviò el año de 1456.

Mathiolo, en el capitulo de la miſma yerva confieſſa, que tiene maravilloſa virtud, para preſervar de la Peſte ſu zumo, bebiendole con vino todas las mañanas, ò bien comida cruda la miſma yerva en la enſalada, ò cocida en vn puchero, ò pueſta en el caldo, que ſe haze de la carne. Dize, que à mas de eſto tiene virtud contra todo veneno, ſingularmente de las ſerpientes, comiendola, y echando vn emplaſto de ella ſobre la mordedura. Aſsimeſmo es poderoſa contra el mal caduco de los niños, dandoles à beber vna media onça del zumo.

Se dà tambien à los enfermos con grande alivio, el zumo de la miſma, con triaca, y Bolo Arminio, ò bien la

deco-

decoccion de la misma yerva en vinagre, como afirma el mismo Autor.

OTRO PRESERVATIVO ANTIQVISSIMO, DE QVE *Plinio haze inventor al Rey Mithridates, y dicha receta fue hallada por Pompeyo en ciertos escritos de mano de este Rey; pero Galeno lo atribuye à Apolonio, diziendo, que à quien lo toma en ayunas, ningun veneno le puede dañar, y es el siguiente.*

℞. Ruda veinte ojas. Nuezes. Hijos secos, ii. de cada vno. Vn grumo de sal comun echo polvos, y todas estas cosas mezcladas juntas, se deben comer en ayunas.

OTRO PRESERVATIVO.

℞. Simiente de yedra, convertida en polvos, vna dragma, se toma todas las mañanas, y Don Alexo Piamontès, haze indubitable fee, que en tiempo de Peste se ha vsado con felicidad.

ELECTVARIO MILAGROSO CONTRA LA PESTE, *el qual preserva à quien lo vsa, segun muchissimas experiencias.*

℞. Verbena, Angelica, ruda, ivartetica, betonica, carlina, cardo santo, agarico, salvia, romero, granos de enebro, vna onça de cada vno, granos, ò frutillas de laurel,

rel, rabano, cuerno de ciervo, perlas finas, granos de yedra, torongil, semilla de azederas, dictamo blanco; dragmas seis de cada vno, Aloe hepatico, Aloe succotrino, cinamomo, myrra, quattro dragmas de cada vno. Clavillos, flor de nuez moscada, leño aloe, goma de lentisco, tierra sigillata, tres dragmas de cada vno.

Reducidas todas estas cosas à polvo muy sutil, con miel espumada, hagase vn electuario segun arte, en buena forma, y conservese en vn vaso vidriado. Quando abrà sospecha de Peste, todas las mañanas, antes de salir de casa, se tomarà tanto como vna castaña, y se assegurarà por aquel dia de no contraer la Peste, y se puede conversar con los apestados sin ningun peligro, y medicar los enfermos, que adolecieren de esta enfermedad. Y yo Christoval Clerigo he hecho millares de experiencias, y he hecho que muchas personas de diferentes calidades la hiziessen, y por la gracia de nuestro Señor, se han conservado sanos. Ni huvo jamàs persona, que aya vsado este remedio, que aya adolecido de Peste. Yo he curado à infinitos con mis proprias manos, y siempre me he conservado sano con la ayuda de Dios. Esta receta la he copiado de vn libro antiquissimo escrito de mano, en el qual avia otros bellissimos secretos, à los quales he experimentado verdaderissimos. Yo lo mismo me persuado de este por contener en sì casi de todos aquellos simples, que admiten graves Autores contra semejante mal, y por esto lo he copiado aqui.

PRE-

PRESERVATIVO, O LLAMOLE METHODO, CON el qual se preservò en Venecia de la Peste, vn Cirujano amigo mio Maltès, y es en el modo siguiente.

Primeramente se purgò, y se hizo sangrar, quando estaba la Peste en sus principios, y despues todas las mañanas, vna hora antes del dia, tomaba vna dragma de de triaca fina, y despues se bolvia à dormir, y dos, ò tres horas despues de aver amanecido, se levantaba. Poniase la camisa que antes avia sido mojada de vinagre, y bien exprimida, y assi humeda se la ponia y en esta forma iba à curar à sus apestados, y despues de dos, ò tres dias, bolvia à mojar la camisa; y no lo hazia todos los dias, por no cerrarse demasiadamente los poros. Despues de vestido tomaba el almuerço, que consistia en vna sopa de pan mojada en vino, ò en el caldo, vn poco de carne, y bebia vino blanco ligero, y acabado este almuerço immediatamente tomaba vna cabeza de ajo cocida al rescoldo, y alguna vez tomaba dos, si eran pequeñas, lo que hazia para que la violencia del fetor del ajo consumiesse el fetor de la Peste. Llevaba à la parte del corazon sobre la camisa vn pedazo de arcenico cristalino en vn saquillo, ò bolsa de tafetan carmesi. Y prevenido con estas armas entraba en la curacion de los enfermos.

Quando llegaba el caso de curar alguno, se llenaba antes la boca de vinagre fuerte, y se lababa las manos, la çara, las sienes, y los pulsos de los brazos, y de esta manera

 nera

nera curaba à muchiſsimos enfermos, que tenia à ſu cuydado.

Deſpues de aver comido no ſalia de caſa haſta que huvieſſe paſſado quatro horas, y obſervaba ſiempre el orden ſobre dicho, y con eſta regla, y la ayuda de Dios ſe conſervò ſano, y ſalvo, en aquella horroroſa Peſte, en que murieron millarès de millares. Por averme parecido eſtravagante eſte methodo de preſervarſe, me ha parecido eſcrivirlo aqui, eſperando que ſerà de guſto del Lector, ſingularmente, porque fue el que le practicò hombre docto en ſu facultad, y muy ſincero, à quien aya dado Dios ſu ſanta gloria.

PILDORAS PRESERVATIVAS DE LA gran Duqueſa.

℞. Alaoe, ò azibar labado cinco dragmas y media. Myrra eſcogida. Roſas coloradas, dos eſcrupolos, de cada vno, goma de lentiſco fina, vna dragma, azafràn, vn eſcrupulo, ſandalos colorados, quatro eſcrupulos.

Mezcla todo eſto, y con agua de endivia, ſegun arte, haràs vna forma de pildoras pequeñas, y vſaràs de ellas, tomando vna dragma cada vez.

POLVOS DE LA MISMA SEñORA PRESERVATIVOS, y curativos, que ſirven tambien para toda fiebre peſtilencial, y maglina.

℞. Scordio. Dictamo cretenſe. Raìz de Angelica odorifera, y ſilveſtre. Imperatoria. Valeriana. Vince-toxico.

toxico. Pedoaria. Granos de enebro. Frutillas de laurel. Semilla de Cardo bendito. Semilla de azederas. Semilla de Cidra. Hueso del corazon de ciervo. Semilla de verdolaga. Cuerno de ciervo preparado. Perlas preparadas, vna dragma de cada vno. Bolo Arminio. Raìz de contrayerva. Raìz de escorçonera. Raìz de antora. Raìz de tormentilla. Raìz de pimpinela. Raìz de pentaphilon, dos dragmas de cada vno. Semilla de albaca, que huele à clavo. Azafràn. Myrra, media dragma de cada vno. Bistorta. Genciana. Madera de Aloe. Piedra bezoar Oriental. Flores de viola, dos escrupulos de cada vno. Ambar gris. Almizcle, vn escrupulo de cada vno.

Despues, que estarà todo esto separado, y limpiado, se debe entonces poner el ambar, el azafràn, el almizcle, y la piedra Bezoar; y se buelve todo en polvos, segun arte. La Dosis, es media dragma, para cada vez en agua de escorçonera, ò en vino, como no aya calentura; y esto se executarà todos los dias. Esto lo he copiado de vn papel escrito de mano antiquissimo, del noble Sebastian Vigo, Boticario.

Antes de salir de casa, vsaràs labarte la cara, y manos con vinagre rosado, en el qual ayan estado por espacio de veinte y quatro hora: en infusion, clavillos, y nuezes moscadas, reducidas à polvos menudissimos en la cantidad conveniente.

ELECTVARIO, EL QVAL SANA A LOS *apestados, y que experimentò en Venecia, vn excelente Medico.*

℞. Dictamo blanco. Aristoloquia larga, y redonda. Angelica. Tormentilla. Genciana. Cardo Santo. Carlina, Valeriana. Galegà. Imperatoria. Ortigas, vn manojo de cada vna. Zedoaria. Pimpinela. Semilla de yedra de arboles. Myrra escogida. Aloe succotrino. De toda specie de Sandalos. Sangre de dragon, vna onça de cada vno. Antora, vna dragma. Bolo Arminio Oriental. Triaca muy buena, media onça de cada vno. Tierra sigillata, dos dragmas.

Conviertase en polvos lo que debe convertirse, y con miel espumada se haga, segun arte, vn electuario, del qual se tomarà cada vez vna dragma, ò mas, segun la edad, y complexion del paciente.

AGVA, O BIEN ELEGIR, LA QVAL PRESERVA *de la Peste, y la cura.*

℞. Cinamomo escogido. Clavillos. Nuez moscada. Gengibre. Zedoaria. Galanga. Pimienta larga, y redonda. Cortezas de cidra, y de limon. Espicanardo. Aloe madera. Cubebas. Granos del Parayso. Calamo aromatico. Camedrios. Camepiteos. Flor de nuez moscada. Tormentilla. Hermodactiles. Incienso blanco. Meollo de

de ebulo blanco. Semilla de enebro. Semilla de laurel. Semilla de apio. Semilla de hinojo. Semilla de anis. Semilla de azederas. Ojas de matricaria. De salvia. De albaca. De romero. De yerva sana mayor. De polegio, ò poleo. De stechados. De sauco. De ruda. De scabiosa. De lunaria menor. De agrimonia. De centauro. De sumoterre. De pimpinela. De eufragia. De culantrillo. De endivia. De rosas coloradas, y blancas. Sandalos citrinos. Aloe hepatico, vna onça de cada vno. Ambar escogido. Almizcle, vna dragma de cada vno. Higos secos. Passas. Datiles sin hueso. Almendras dulces. Piñones, media onça de cada vno. Aguardiente refinado, y hecha de buen vino, ocho libras. Azucar fino, quatro libras. Miel blanca de España, dos libras. Raiz de genciana. Nigella. Flores de romero. Raiz de Brionia. Raiz de ciclamino. Semilla de Agenjo, media onça de cada vno.

Todo esto se pondrà en infusion en vn vaso de vidrio, por espacio de veinte y quatro horas. Despues se destila todo por el baño de maria, y la agua que saldrà se conservarà en vn vaso de vidrio bien cerrado, como vn tesforo; porque es buena para curar, y sanar los bubones de la Peste, como estèn abiertos, curandoles mañana, y tarde, con esta agua, y sirve à mas de esto para preservarse de la Peste, tomando de esta agua, media dragma : Secreto del qual se servia felizmente el excelente Elideo de Padovani, Medico de gran fama en Bolonia, en muchas Pestes.

OTRO

OTRO CONSERVATIVO SECRETO, VERDADERO, *y experimentado.*

℞. Triaca perfectissima, dos onças, Zumo de limones, seis onças.

Todo esto se ha de poner en vn ollita pequeña, bien vidriada, al fuego, y se harà hervir lentamente hasta que se consuma vn tercio, y despues la apartaràn del fuego, y le pondràn dentro, vna dragma de carlina, vna de escordio, vna de dictamo blanco, y vna de azafràn, el mejor que se halle, y todo esto se bolverà en polvos muy sutiles, y se mezclarà, y penetrarà todo junto, de manera, que todo quede bien incorporado.

Dos vezes cada dia, es à saber por la mañana, y por la tarde, antes de la cena se vntarà la teta izquierda en la region del corazon, y los pulsos. A mas de esto se llevarà vn pedazo de arcenico cristalino, embuelto en vn tafetan carmesì, puesto sobre el corazon. Esto se debe hazer para mantenerse intacto.

CVRACION QVE DEBE PRATICARSE CON LOS *que fueren apestados.*

Serà necessario tener vna ventosa grande, que abrasse todo el mal, y se pondrà encendida sobre el tumor, y se dexarà apegada, hasta que aya atraìdo todo lo negro; y si à la primera vez no lo quita, se repetirà mas vezes, y despues

pues se quitarà, y con la lanceta se harà vna cruz sobre el tumor, y se harà grande segun serà el negro: y hecho esto, se bolverà à aplicar la ventosa sobre el mal, y se dexarà estàr asi, hasta que aya tirado toda la sangre negra como pez, despues se quitarà, y se pondrà vn lienço cargado de Diachilon sin goma, el qual debe tener vna boca à la parte de la cruz, que ha hecho la lanceta; y en la boca se debe poner ceniza de sapo, y sobre de ella se pondrà tambien vn poco de estopa bañada con clara de huevo batida, y se continuarà en esta forma la curacion. Tambien serà bueno llevar vn poco de azogue dentro del cañon de vna pluma, junto al corazon, sellado con cera de España.

Este secreto, tanto para preservarse, quanto para curar le he encontrado en vn manuscrito, que fue del Cardenal Granvela, à quien se lo diò vn Medico Alemàn en tiempo de Peste, como remedio, que el mismo Medico avia experimentado muchissimas vezes.

SECRETO VERDADERO, Y CADA DIA EXPERimentado del Gran Turco contra la Peste en Constantinopla.

Con el vso de este remedio, se curan millares de personas apestadas, y el mismo Gran Señor, hizo regalo de èl en tiempo de Peste à vn señor Armeno, de quien avia, antes de subir al Trono de Emperador, recebido grandes beneficios. Este señor Armeno, muchos años ha, le diò à vn Cavallero Genovès, quien ha dos años, que

por

por gran favor me lo comunicò, y yo por no privar al mundo de este tessoro, he juzgado darlo al publico à à mayor honra, y gloria de Dios, y beneficio de mis proximos.

EL SECRETO ES EL QVE SE SIGVE.

Si alguno se hallasse herido de la Peste, es necessario, que al punto tome de quatro, à siete granos del extracto de tabaco disuelto en el caldo, segun su complexion, y si huviesse calentura se tomarà en agua rosada. Despues de vna hora de tomado, ò segun la disposicion de los humores, antes, haze vomitar, ò hazer camara, y con este genero de evaquacion se purga el humor pestifero, que por todas vias procura subir al corazon. Y por este medio se quita la causa, y por consiguiente se impide el efecto.

EL SOBREDICHO EXTRACTO SE HAZE *en el modo siguiente.*

Se toma tabaco de soria, ò del brasil, que no sea encanelado, sino que tenga las ojas distinctas, lo que baste, y para tu advertencia debes saber, que este es dos vezes mejor que el otro; porque el encanelado lleva mucha humedad, que le malea, y quita gran parte de la virtud, que le ha concedido la naturaleza, y de este no se halla con tanta facilidad; pero hallaràs de este puro, si hazes diligencia en los Especieros. Avido el tabaco de la calidad dicha

dicha, se cortarà muy menudo, y se pondrà en infusion en vino fuerte, ò malvasia, en la cantidad, que te dictarà tu discrecion por espacio de veinte y quatro horas ; despues se pondrà en athanor, dia, y noche con poco fuego por espacio de dos dias, despues de este tiempo, se aparta el vino por decantacion en que estuvo en infusion , y las esses que quedan se exprimen en prensa, ò con otra cosa, y el licor, que se exprime, se mezcla con el vino , que se apartò , y èl todo queda como miel ; y este es el extracto del tabaco tan celebrado , y de tanta virtud , como se experimenta cada dia contra el mal contagioso. Alaba à Dios, y estimalo, y ruega por mi, porque si huviesse ocasion de hazer prueba dèl, de lo que Dios te guarde, conocerias , que es vnico remedio embiado del Cielo para curar mal tan indomito.

OTRA RECETA CONTRA LA PESTE, LA QUAL se hallò escrita en vn processo de vnos Enterradores en Milàn, los quales la llevaban , y se conservaban sanos con este secreto , y antes de ser degollados , le confessaron. Haze admirable prueba.

℞. Azufre vivo, vna onça. Arcenico cristalino, vna onça. Inciensо macho , onçe granos. Clavos , nueve. Vna nuez moscada con la corteza. Vna raìz de yerva de san Juan. Ojas de yerva de san Pedro, nueve. Vna corteza de limon agrio. Ojas de berbena , nueve. Ojas de rabano, quinze. Raìz de peonia, vna. Raìz de angelica, vna.

vna. Cardo ſanto, Zedoaria. Granos de lentiſco, veinte granos de cada vno. Myrra, cinco granos. Semilla de ruda, treinta granos.

Todo eſto ſe reducirà à polvos, que ſe pondràn dentro de vn ſaquillo bien cerrado de raſo, ò de damaſco, ò de tafetan carmeſi, y ſe pondrà à la parte del corazon, en verano ſobre el jubon, y en tiempo freſco ſobre la camiſa. Prevenido con eſto qualquiera podrà andar por qualquiera parte con ſeguridad, aunque en ella aya contagio.

VERDADERA CVRACION EXPERIMENTADA en los Lazaretos de Breſcia, y otros Lugares circunvezinos el año de 1630.

Aquellos, à quienes ſobrevenia calentura, ſe curaban del modo ſiguiente.

Tomaban todas las mañanas vn eſcrupulo de los polvos, que voy à referir, con vna dragma de triaca, y juntamente bebian cinco onças de agua de eſcorçonera, y ſe cubrian bien para ſudar, y deſpues paſſadas quatro horas, tomaban la comida, y antes de comer immediatamente tomaban vn eſcrupulo de los ſobredichos polvos, conforme la receta, que ſe ſigue.

℞. Perlas preparadas. Cuerno de ciervo preparado. Corales rojos. Eſmeraldas. Tierra ſigillata. De cada vno partes iguales, y mezclado.

El todo primeramente ſe polvoriſa ſutilmente, y deſpues ſe muele en el porfido.

Despues de esto, por la mañana tomaban el infras-crito jarave.

℞. Jarave de agrio de cidra, onça, y media. Agua de escorçonera, iiii. onças, mezclado.

Este jarave se toma vna hora antes de dia, y despues se duerme, y se toma dicho jarave todas las mañanas por espacio de tres dias; siendo facil en regir el cuerpo, ò naturalmente, ò con ayudas comunes, ò con otro medio.

Se vntaban el corazon con azeyte de escorpiones de Mathiolo con vinagre rosado caliente, de quatro, en quatro horas, poniendo sobre el corazon vn pedazo de tafetan carmesì. Sobre el higado se vntaban con vnguento rosado sandalino, ò con refrigerante de Galeno, y encima se ponia vn paño mojado con los sobredichos vnguentos, que deben mezclarse.

Quando se començaba à sentir algun tumor en los emunctorios, entonces se le aplicaban ventosas, para sacar à fuera aquella materia venenosa, que estaba dentro, y se repetian muchas vezes, y despues se vntaba el tumor con azeyte de lirio blanco, y almendras dulces, y se le ponia vn emplastro de diachilon con goma.

Quando despues el tumor se levantaba, y salia mas à fuera, se le ponia encima vn emplastro hecho de ojas de malvas, y raizes bien majadas de lirio, con vnto de puerco el mas viejo que se pueda hallar, la cantidad de media libra, con vn poco de levadura, ò bien creciente, como nosotros le llamamos, y de esto tres onças: Quando està caliente, se pone sobre el tumor; porque tiene virtud de

madurarlo presto. Quando estè maduro, se cortarà lo mas abaxo que se pueda, para que mas facilmente se pueda evaquar la materia, y aviendole cortado, se le mantendrà por quarenta dias, por lo menos la tienta con el digestivo, y encima se pondrà el emplastro molificativo, vntando con azeyte rosado caliente, las partes vezinas del tumor.

CVRACION DEL CARBVNCLO.

Ponganse sobre dicho mal, hilas vntadas con vnguento egypciaco, y triaca mezclados, poniendo vn emplastro de diachilon simple. El dia siguiente se toma vnguento ipsis, mezclado con vn poco de polvos de precipitado rubro, vulgarmente dicho de Juan de Vigo; pero antes debe vntarse el carbunclo con manteca, y despues se pone el vnguento dicho, y el paño serà tan grande como el carbunclo, y ponle encima otro paño con diapalma; pero al tercero dia viendo, que el carbunclo queda descarnado, y mortificado, se separa con las pinsas, ò con cosa semejante, y assi se camina, y se continuarà en medicarlo, con el digestivo, singularmente con el azeyte de hypericon, y sobre este se pondrà otro paño con diachilon simple, que ablanda.

A vezes el carbunclo se inflama al rededor, y para esto se tomarà agua rosada, vna clara de huevo fresco, con vn poco de polvos sutilissimos de Bolo Arminio, y todo se mezclarà, y se mojarà vn paño, que se pondrà al rededor del carbunclo, mudandole à menudo.

Si huvieſſe temor, ò recelo, de que le ſobrevinieſſen pecas, tu entonces procuraràs reſiſtir al veneno, procurando dàrles vn eſcrupulo de los ſobre dichos polvos cada vez, eſto es, dos vezes al dia, por la mañana, y pot la tarde, tres horas antes de comer, con tres gtanos de piedra Bezoar Oriental, ò ſeis de Occidental, que pondràs en quatro onças de agua de eſcorçonera, y cubre bien al enfermo para que ſude.

CAPITVLO IX.

QVE SE DEBE HAZER EN TIEMPO DE Contagio con el Enfermo que ſe levanta de la cama.

SErà bueno hazer encender fuego en el apoſento, y poner ſobre las braſas alguno coſa odorifera, como cortezas de cidra, granos de enebro, de laurel, canela, clavillos, romero, benjuì, ſtoraque, ò laudano, y con el humo de eſtas coſas ſe perfuràn los veſtidos. Deſpues os labareis las manos, y la cara, con vino blanco, y vinagre templado con agua roſada, ò de flor de naranjo, y os las enjugareis con vn lienço perfumado, y deſpues tomareis vno de los ſobre dichos preſervativos, y llevando en la mano vna bola odorifera, ò vna eſponja, mojada de vinagre roſado, oliendola, y poniendola alguna vez en la boca, ireis à vueſtros negocios, vntandoos con el dedo dentro las orejas con azeyte de eſpica, ò de Mathiolo, ò con otro ſemejante. O bien ſe podrà maſcar, y llevar por la boca, quan-

quando ireis por las calles algun grano de enebro, ò raiz de angelica, ò hojas de berbena, ò alguna corteza de cidra, singularmente si està confeccionada con el jarave. Huid quanto serà possible la respiracion de las personas, ò de los lugares infectos.

Buelto à casa, hazed encender, ò bien mandad, que estè encendido el fuego, y poned en èl algunos de los sobredichos ramos odoriferos, como enebro, romero, laurel, y otros semejantes, y despues perfumad muy bien vuestros vestidos, y aun vos mismo passad, y repassad muchas vezes por las llamas. Aviendo hecho esto, poneos otros vestidos hasta que abreis de bolver à salir de casa, y en el inter hareis, que estè la ropa al sol, ò al viento, ò junto al calor del fuego. Acerca de la purificacion de las casas, han escrito muchissimo, y por esto me parece superfluo escrivir sobre este assumpto.

ANTIDOTO DE MARCIANO, MEDICO de Augusto Cesar.

℞. Calamo aromatico. Rapontico. Meo. Dictamo. Valeriana mayor. Amoniaco. Dauco. Simiente de hinojo. Agarico, dos dragmas de cada vno.

Mezclalo, y con miel espumada, segun arte, hagase vn electuario, del qual se darà tanto como vna avellana por la mañana, en ayunas, antes de salir de casa.

OTRO

OTRO ANTIDOTO PRESERVATIVO del Orbietano.

℞. Raìz de genciana. Dictamo blanco, quatro dragmas de cada vno. Eupatorio de Mesoes. Eupatorio de Avicena. Raìz de escorçonera. Semilla de escorçonera. Raiz de bistorta. Tormentilla. Dictamo cretico. Marrubio. Imperatoria. Escordio. Raìz de Zedoaria, dos dragmas de cada vno. Triaca. Mitridato, tres dragmas de cada vno. Miel de España, la que sea menester, y segun arte, hagase vn electuario, del qual se toma, como queda dicho, de vna à dos dragmas cada vez.

OTRO PRESERVATIVO.

℞. Aloe succotrino, vna onça. Myrra escogida, media onça. Azafràn, dos dragmas. Bolo Arminio. Oriental, vna dragma y media.

Todo esto buelvelo en polvo, y con vino blanco haràs de ello pildoras, y de ellas tomaràs por la mañana, estando en ayunas, media dragma.

OTRO PRESERVATIVO.

℞. Agua de berbena, quatro onças. Azeyte de azufre, seis granos, mezclalo, y bebelo por la mañana, en ayunas, y te servirà de grande remedio.

PERFUME.

℞. Benjui escogido, vna onça. Estoraque Calamito, media onça. Granos de enebro, dos dragmas. Clavillos, vna dragma. Todo esto molido gruessamente.

VN-

℞. Azeyte de eſcorpiones de Mathiolo, media onça. De jazmines. De ſemillas de cidra, dos dragmas de cada vno. Mezclalo todo, y vnta el corazon.

BOLA ODORIFERA.

℞. Sinamomo eſcogido, dos dragmas. Clavillos eſcogidos, eſcrupulos ii. Sandalo citrino, vna dragma. Eſtoraque calamito, cinco dragmas. Balſamo, dos dragmas y xii. granos. Azeyte de nuez moſcada, vna dragma. Almizcle, ſiete granos. Algalia, granos iii. Ambar, granos xv. Haràs de todo eſto vna maſa, que conſervaràs freſca, con azeyte de jazmin.

OTRA BOLA.

℞. Ladano. Benjui. Eſtoraque. Calamito. Gallia moſcada. Clavillo.. Eſpica nardo. Madera aloe. Canela. Sandalos citrinos, dos dragmas de cada vno. Todo eſto ſe reduce à polvos, y con eſtoraque liquido ſe haze vna bola para llevar en la mano.

OTRA BOLA.

℞. Jarave, dos dragmas, Granillos, y ojas de murta. Corteza de cidra. Roſas ſecas coloradas. Violas. Sandalos citrinos. Flor de nuez moſcada, vna dragma de cada vno. Azafràn. Nuez moſcada. Clavillos. Ambar. Almizcle, ocho granos de cada vno. Benjui. Eſtoraque Calamito, vna dragma de cada vno. Alcanfor, ſiete granos. Laudano, dos dragmas. Goma dragante, vna dragma.

Y disuelto todo esto en agua rosada, ò de angelica, ò de Assar, hagase vn pomo odorifero para llevarle en la mano. Este serà excelente antidoto, contra toda pestilente infeccion, y es cosa experimentada del yà difunto Protomedico Settala.

OTRO PRESERVATIVO.

Un poco de pan, que sea agrio, que aya estado en infusion de vinagre, y sobre èl se le echaràn polvos de cardo santo, y todos los dias antes de salir de casa, se comerà por la mañana, en ayunas.

Los polvos de cardo santo, puestos en vn saquillo, y llevados pendientes del cuello, de manera, que siempre toque al pecho, es muy buen remedio, y experimentado.

Asimismo el vinagre, en el qual aya avido polvos de cardo santo, es remedio experimentado, si se bañan con èl, antes de salir de casa los pulsos de la mano, de las sienes, y las narizes, y continuandolo assi, se podrà vivir entre los apestados, sin peligro de infeccion, y serà mejor llevar de èl vn flasquillo en la faltriquera, ò pendiente de la cinta, para valerse de èl, quando irà à lugares infectos.

OTRO PRESERVATIVO REMEDIO

verdaderissimo.

℞. Triaca, dos escrupulos. Mitridato Antidoto, vn escrupulo. Bolo Arminio, medio escrupulo. Agua rosada. De escabiosa. De Buglosa, vna onça de cada vna.

Mezclado todo lo dicho beberàs en ayunas todas las

maña-

mañanas antes de ſalir de caſa. Se ha ſacado de los manuſcritos del yà difunto excelentiſsimo Medico Juan Aguſtin Contardo, llamado por antanomaſia, el Medico de Levante.

AGUA BEZOARDICA.

℞. Madera de lentiſco. Raìzes de eſcorçonera, ſecas à la ſombra, quatro onças de cada vna. Raiz de liguſtico. Vincetoxico. Tormentilla. Biſtorta, dos onças de cada vna. Ariſtoloquia larga, y redonda. Apio. Contra yerva, vna onça de cada vna. Buglоſa. Centaurea. Valeriana mayor, vna onça y media de cada vna. Grama. Pico de cigueñas. Gariofilata, media onça de cada vna. Coſto Arabico, dos dragmas y media. Symphito mayor. Peonia, diez dragmas de cada vna.

Todo eſto, ſe ha de mezclar, y deſpues que eſtarà hecho vna maſa, ſe pondrà en vn olla, en que avrà treinta libras de zumo de limon, de ferraya, y de ruda capraria. Ha de hervir haſta que ſe aya conſumido la tercera parte, y deſpues ſe han de añadir ocho onças de todo, el cidra en pedacitos cortados menudos. Semilla de cidra, vna dragma y media. Yervas ſecas à la ſombra. Acederas. Betonica. Camedrios. Aſteratico. Granos, y hojas Murta. Moſco terreſtre. Torongil, dos dragmas de cada vna. Albaca. Polium. Eſcordio. Pimpinela con la raiz. Bonvaron. Serraya. Scàbioſa. Saxifragia. Dictamo cretenſe, tres dragmas de cada vna. Semilla de endivia. Celiandria preparada, dos dragmas, y media de cada vna. Flores de ninphea. De roſas. De violas. Sandalo, citrino vna

onça

onça y media de cada vna. Agua de Azederas, cinquenta libras.

De nuevo han de bolver à hervir estos materiales, hasta que se consuma la tercera parte; despues se añaden de zumo de limon, cinco libras, y se destilan, segun arte, reiterando la destilacion (quiere dezir, que se destila la tercera parte, y despues se buelve à destilar lo que queda para redistilarlo) y esto se haze tres vezes, y despues de esta diligencia queda hecho el preservativo. La Dosis serà de dos hasta cinco onças, ò quanto quieras. Este remedio probò en la Peste de Bolonia, el celebre Medico Bartholomè Bonacursio.

REMEDIO PRESERVATIVO PODEROSISSIMO contra la Peste avido de Persona digna de fee, dexado de aquellos, que fueron ajusticiados el año de 1559. en Padua, por aver sembrado la Peste en dicha Ciudad, y con este remedio se preservaban, y lo confessaron antes de morir.

℞. Arcenico cristalino, media onça. Clavos, dragmas cinco. Azafràn, media dragma. Raìzes de Peonia, quatro escrupulos y medio. Simiente de Peonia, vna dragma y media. Gengibre, vn escrupulo. Zedoaria, dos escrupulos. Granos de laurel, tres escrupulos. Goma de lentisco, vna dragma y media. Simiente de ruda, vn escrupulo. Myrra, quatro escrupulos. De todo lo sobredicho, haràs vn saquillo, y lo llevaràs à la parte del corazon sobre la camisa, pero no sobre la carne.

PARA QVIEN ADOLESCE DE LA PESTE.

Toma vna cebolla blanca, y le quitaràs el capillito, y el vacio de este, le llenaràs de aguardiente refinada, y triaca, bolviendola à cubrir con el mismo capillito, que sacaste, haziendola cocer bien entre el rescoldo. Despues la exprimiràs, y el zumo le haràs beber al enfermo; y de lo que queda de la cebolla, haràs vn emplastro, que aplicaràs al mal, y esto hecho, recobrarà la salud.

PILDORAS GLORIOSAS DE IVAN DAMASCENO.

Estas pildoras son muy buenas, porque preservan de la Peste, son probadas, y muy celebradas; y à mas de esto impiden, que le salgan à vn hombre canas, dàn larga vida, causan alegria en el corazon, fortifican el entendimiento, preservan la memoria, conservan la vista, el corazon, el estomago, y limpian todas las partes internas de toda superfluìdad de humedad corrompida, preservando al que las vsa de muchas malignas enfermedades; porque tienen muchas virtudes. La Dosis serà, vna dragma hasta dos, segun la necessidad, la complexion, y las fuerças de quien las tomarà. Se pueden tomar vna hora despues de aver cenado, y por la mañana, quatro horas antes de la comida. En tiempo de Peste se pueden tomar cada dia, sino es que la demasiada estitiquez lo impida, en este caso, las tomaràs de quando en quando, previniendote antes. Y las dichas pildoras son.

℞. Betonica. Pimpinella. Bolo Arminio oriental. Azafràn. Myrra electa, media onça de cada vno. Chamedrios, vna onça. Aloe epatico, onça y media.

Todo lo dicho debe machacar, y cortarse muy menudo, y se harà de todo vna masa con jarave rosado solutivo, y de la masa se deben hazer pildoras.

OTRO PRESERVATIVO.

La orina humana, bebida todas las mañanas, en peso de cinco onças; en nuestros tiempos se ha probado ser singular preservativo contra la Peste. El celebre Settalla con autoridad de Galeno en el libro dezimo de la facultad de los simples, confirma ser este remedio verdadero, y experimentado.

No escrivo otros remedios; porque juzgo que los que quedan escritos son los bastantes. Por esto pondrè fin à mi breve discurso à honra, alabança, y gloria de Nuestro Señor Dios, Trino en Personas, y vno en Essencia, y de la Beatissima siempre Virgen MARIA, Madre de Nuestro Señor Jesu Christo, Señora, Protectora, y Abogada nuestra, la qual teniendo el dominio, y las llaves de esta nuestra Republica de Genova, como de nuestros corazones, espero, que como hasta aora nos ha salvado milagrosamente, nos ha de proteger, y por su gracia defendernos, en lo venidero, de la Peste, y de qualquiera otro mal. Amen.

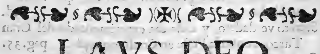
FIN.

INDICE

ANTIDOTOS CONTRA LA PESTE, assi Preservativos, como Curativos.

Pildo-

Antido-



LAVS DEO.